

CAPÍTULO



01

Nuestra
cultura

Origen

Aunque formalmente se estableció en 1975, Molymet está vinculada a una historia casi centenaria, que comienza con la visión emprendedora de dos inmigrantes, los señores Antonio Gianoli y George Mustakis, nacidos en Italia y Grecia respectivamente, quienes llegaron a Chile a comienzos del siglo pasado.

Ambos se conocieron en Valparaíso y, al poco tiempo, crearon una sociedad dedicada a la comercialización de frutos secos. Posteriormente, incursionaron en una actividad completamente distinta, al crear una pequeña central hidroeléctrica en las proximidades de la ciudad de Los Andes, zona donde además existían yacimientos de cal. Este hallazgo representó una nueva oportunidad de negocio: la fabricación de carburo de calcio, producto que se utilizaba principalmente en faros marinos y lámparas mineras. Tras esas iniciativas, se inscribió la decisión hasta hoy presente en el corazón de Molymet, de agregar valor a partir de una materia prima.

La suma de todos estos emprendimientos dio origen a la Fábrica Nacional de Carburos Ltda., empresa que es el antecesor directo de Molymet. Luego sumaron actividades fabriles con la elaboración –entre otros productos– de llantas y ejes de ferrocarril, que finalmente llevaron, en 1944, a renombrar la compañía como Carburo y Metalurgia S. A.

El impulso visionario de la empresa perduró, forjando nuevas iniciativas en diversos sectores, como ocurrió con la agroindustria, con la industria petroquímica y la actividad relacionada con la

minería. Cada una de estas dejaba a la vista, como otra cualidad distintiva de la cultura corporativa, la búsqueda permanente de diversificación y reinversión de capitales, y fruto de ello, la constante creación de nuevas empresas.

Con el tiempo, Carburo y Metalurgia S. A. trasladó sus operaciones desde Los Andes a San Bernardo, con el fin de levantar una planta de mayor tamaño junto a una central hidroeléctrica en el río Maipo que cubriera sus necesidades energéticas, la que hoy sigue operando.

Hacia fines de la década de 1960, con Ciro Gianoli y Constantino Mustakis, hijos de los fundadores ya integrados a la gestión de la empresa, comenzó a desarrollarse la idea de dar valor al molibdeno que se producía en Chile en forma de concentrado y se exportaba como un commodity. Bajo el impulso de esta segunda generación familiar, y con el aporte del ingeniero Vicente Echeverría, se instaló un primer horno de tostación en el patio trasero de Carburo y Metalurgia, con el fin de procesar dos millones de libras de molibdeno al año. La iniciativa refleja una cultura organizacional por un lado estrechamente ligada al espíritu emprendedor de los fundadores y, a la vez, atenta a una gestión profesional de la organización y a la adopción de decisiones técnicas en materia económica.

El rápido crecimiento del negocio derivó en la sucesiva incorporación de más hornos y a una definición estratégica fundamental: la división de Carburo y Metalurgia para dar lugar, en 1975, a Molibdenos y Metales S.A., una sociedad de diferente giro, creada para producir óxido de molibdeno, ferromolibdeno y subproductos.

A partir de ese momento, Molymet ha tenido una expansión constante ligada al crecimiento de la demanda de molibdeno en los mercados internacionales.

Hoy, Molymet es una multinacional de origen chileno que, con cerca de 168 millones de libras de molibdeno procesadas en 2020, lidera la industria a nivel mundial.

Para llegar a ese sitio, la compañía ha contado con el talento y compromiso de todos sus colaboradores, quienes, para el éxito de sus diversas labores, se benefician de políticas que incentivan una búsqueda continua de la excelencia e innovación, la incorporación sostenida de tecnología de punta, el unir los conocimientos técnico-teóricos con el saber práctico, la orientación hacia el cliente y la preocupación por su calidad de vida.

En paralelo, se ha consolidado un sello con marcado acento en la protección del medioambiente. Desde la instalación de la primera planta de ácido en 1993, la empresa ha realizado continuamente inversiones para minimizar las emisiones, los ruidos y olores. Ejemplo de ello es la aprobación, en 2019, del

proyecto de modernización del Sistema de Gases de Molymet, cuyo único objetivo es reducir voluntariamente las emisiones de SO_2 de esta unidad productiva para beneficiar al medioambiente. A la par, se ha gestado un gran cordón verde en torno a los desarrollos industriales de la compañía en Nos, comuna de San Bernardo.

Desde la posición de liderazgo alcanzada en los mercados donde la empresa se hace presente, y teniendo en cuenta, además, que se encuentra inserta en un contexto cada día más exigente y competitivo, en 2018 la compañía, comenzó un nuevo ciclo destinado a entregar un mundo más sustentable a las nuevas generaciones y a fortalecer sus valores fundamentales –como el compromiso, la excelencia y la integridad– de cara a quienes administren la firma en el futuro. Con este nuevo impulso, traducido en un propósito explícito, se establecieron los fundamentos que permitirán a Molymet seguir avanzando por el camino del éxito.

Propósito

Colaboradores de todas las filiales de Molymet en América participaron en el proceso que llevó a descubrir lo que da sentido al trabajo de cada día en esta compañía.

A lo largo de su historia, el objetivo de Molymet, en términos estrictamente comerciales, ha consistido en transformar materias primas en productos con valor agregado. Gracias a esta vocación, la empresa ha logrado entregar rentabilidades positivas a sus accionistas, ser un buen lugar para trabajar para los colaboradores y transformarse en un real aporte para las comunidades donde está presente.

Sin embargo, tras casi cinco décadas de operaciones, se generó en la compañía la inquietud de dar un paso más allá, preguntándose por qué existe y cómo su experiencia y conocimientos en ámbitos técnicos, administrativos, de riesgos y de negocio pueden transformarse en los ingredientes para la construcción de un propósito que permita a Molymet ser una organización plenamente sostenible en el tiempo.

Con este impulso, en 2018 comenzó un profundo y a la vez amplio proceso de reflexión, orientado a entender qué es Molymet, qué es lo que quisiera ser y cuál debería ser su rol en el futuro. En el proceso de dar respuestas a estas interrogantes se buscó involucrar a todos los públicos de interés de la compañía, con entrevistas a autoridades, integrantes de su cadena de valor, clientes e inversionistas, reservándose un rol central a los colaboradores, los cuales, entre otras instancias, pudieron entregar su opinión en diferentes talleres de trabajo organizados en Chile y en las filiales ubicadas en el extranjero.

Dada esta experiencia, surgió el convencimiento de que la empresa debía evolucionar desde una etapa de crecimiento sostenido, a un nuevo ciclo enfocado en el desarrollo sostenible. Que en adelante se debía potenciar la creación de valor desde el interior de la organización, a través de un mayor impulso de la innovación generada por quienes se desempeñan en ella. Y, como resultado, surgió la declaración que desde 2020 resume el propósito corporativo de Molymet:

“Crear valor para la evolución de la humanidad, a través de productos desarrollados por personas, que piensan en el bienestar del planeta”.

La definición de este propósito constituye un hito que da sentido al negocio de la compañía. En adelante, la planificación estratégica, las iniciativas y proyectos de cada área tendrán en cuenta el aporte de Molymet a las transformaciones que el mundo necesita desde una perspectiva mucho más profunda y comprometida con un desarrollo sostenible, buscando lograr industrias y tecnologías más sustentables y beneficiosas para la sociedad. Esto obliga a que la empresa no solo se preocupe de cuidar el medioambiente y la disponibilidad y cuidado de los recursos a largo plazo; también debe impactar positivamente en el entorno y convertirse en agente de transformación para el bienestar de las personas.

El azar quiso que las circunstancias que Chile y el mundo han experimentado en 2020 coincidieran con el lanzamiento del propósito de la compañía, dando la oportunidad de llevarlo a la práctica de manera concreta en las decisiones adoptadas durante el año; en particular, en relación con la salud y seguridad de los trabajadores. Este fue el punto de partida para lograr que a lo largo del tiempo el propósito que la compañía ha definido se consolide en un lenguaje común y en acciones que efectivamente contribuyan a la evolución de la humanidad.

Nueva imagen

A medida que la construcción del propósito corporativo avanzaba, fue quedando en evidencia que este nuevo espíritu requería actualizar la identidad de marca de Molymet, de manera que fuese un reflejo fiel de todos aquellos atributos contenidos en dicha declaración.

Como resultado de lo anterior, se inició un trabajo que derivó en el diseño de un nuevo logo, tipografía y colores, a través de los cuales se busca transmitir la excelencia continua, disponibilidad total y visión innovadora que han posicionado a Molymet como la empresa líder a nivel global en procesamiento de molibdeno y renio.

Esta nueva imagen, estrenada en julio de 2020, fue el fruto de meses de esfuerzos coordinados mediante talleres y conversaciones entre colaboradores de todo el grupo.

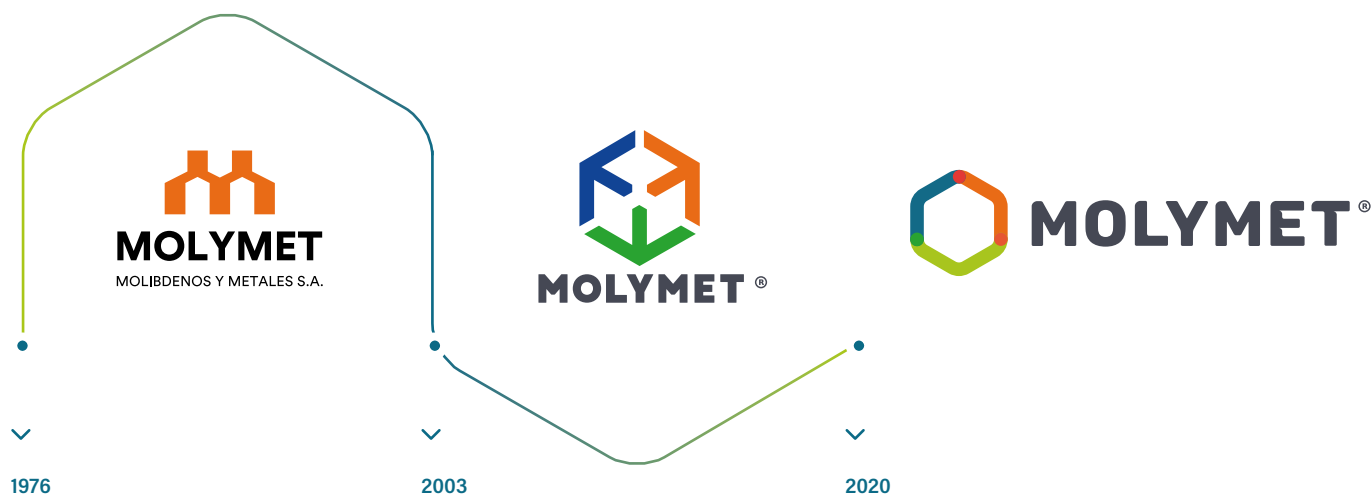
Adicionalmente, la compañía decidió renovar un canal fundamental para sus comunicaciones internas refrescando el diseño, las herramientas de navegación y los contenidos de la revista Molymet.

Estrategia de comunicación externa

De forma complementaria se abordó un rediseño de la comunicación hacia públicos externos, que significó relanzar la estrategia global de la compañía en tal sentido. Una de las primeras acciones fue la actualización del sitio web de Molymet, con el fin de transformarlo en un efectivo canal de contacto y difusión con diferentes audiencias, con un diseño, además, alineado con la nueva imagen de la empresa.

Un significativo esfuerzo adicional fue la creación de una estrategia de redes sociales enfocada en las plataformas LinkedIn, Instagram y Facebook, en la que se involucró activamente a los líderes de todas las filiales. Una iniciativa clave fue la participación de los influencers apoyando el lanzamiento del propósito corporativo; de hecho, todos los mensajes elaborados para su uso en las plataformas digitales –que incluyó la realización de videos– fueron redactados para que estuvieran vinculados con el propósito corporativo.

El trabajo de comunicaciones externas comenzó en 2019 y maduró a lo largo de 2020, permitiendo sumar, por ejemplo, 2.941 seguidores en LinkedIn y lograr 497.898 impresiones y 3.457 visualizaciones en Facebook.





Misión y valores

Nuestra misión

Trabajamos para fortalecer nuestra posición a nivel mundial en el mercado del molibdeno y renio, mediante una capacidad de procesamiento eficiente, flexible, la continua optimización de procesos, la innovación y la búsqueda de nuevas oportunidades de negocio en metales estratégicos.

Nuestros valores

Integridad:

actuar de manera coherente con lo que se dice y piensa.

Excelencia:

orientar el trabajo a la mejora continua de los índices de productividad, eficiencia y costos.

Confidencialidad:

hacer uso responsable del conocimiento que se tiene sobre la compañía.

Innovación:

buscar nuevas tecnologías y mejores productos.

Sustentabilidad:

minimizar el impacto ambiental de la operación respetando el entorno natural y social.

Trascendencia:

el legado de Molymet será el presente de futuras generaciones.